
Elecciones en Cuba: renovación y continuidad

25/11/2017



Cuba está en elecciones generales. Comenzamos el proceso hace meses con la nominación de candidatos en los barrios, pasó un ciclón devastador que nos atrasó los calendarios, pero no pudo, como no han podido el tiempo, ni el bloqueo, ni los enemigos, socavar la voluntad democrática de un pueblo que este domingo irá a la urnas por Cuba.

Desde 1989, ininterrumpidamente, la matancera Teresa Luna Lauzurique ha trabajado en la comisión electoral de su circunscripción, y a los 71 años de vida no descansa. Este año ha vuelto a asumir el cargo de presidenta, pero aclara que no está sola, sino «rodeada de jóvenes»:

«Para mí tiene gran importancia la presencia de los jóvenes. Siempre he tratado de que en la circunscripción participen los jóvenes de una u otra forma, porque no caben dudas de que ellos son el relevo y se van entrenando y van aprendiendo y van inspirando a otros jóvenes, porque lo que nos interesa es ir sumando».

Una de las muchachas que Teresa ha sumado a su equipo es Danisleydys Díaz González, de 17 años, estudiante del Instituto Politécnico Agroindustrial Álvaro Reinoso. Con ella conversamos sobre las razones para incorporarse a este trabajo:

«Desde pequeña, como pionera, participaba con mis compañeros cuidando las urnas en el colegio electoral. Siempre estuve ahí apoyando, y resulta que ya este año me toca votar por primera vez, pero además, voy a tener la responsabilidad de trabajar en una mesa electoral. Imagínate, para mí es un orgullo, un compromiso ser el relevo en esta tarea de la Revolución».

En su primera experiencia como electora, Danisleydys tiene claro lo que tendrá en cuenta para otorgar su voto: «... cómo va a defender la Revolución; cómo va a estar al tanto de las personas, de sus problemas».

María Teresa Aldazabal Berrier es una joven trabajadora de 25 años que también se ha sumado a las mesas electorales de estos comicios:

«Yo acepté trabajar en el colegio electoral porque así inspiro a otros jóvenes a que vayan también a votar, porque cuando asisten a las urnas, están dejando clara su opinión y su confianza en la democracia cubana, y también yo expreso mi respaldo a mi país, a mi Revolución, a nuestra historia. Es un aporte que debemos hacer los jóvenes a la Revolución cubana».

Su llamado para los cubanos, especialmente a las nuevas generaciones, también quiso multiplicarlo: «Votar no es obligado, es voluntario. Mi llamado a los jóvenes y a todo el pueblo es que se levanten temprano a votar con la conciencia de que tenemos que elegir a quienes nos van a guiar, a quienes van a guiar la Revolución que tiene que continuar en Cuba».

Energía, compromiso, aliento joven para las elecciones en Cuba, porque «ellos son la continuidad de nuestro sistema electoral y de nuestra democracia, que como esa no hay otra en el mundo: el Presidente del país se comienza a elegir desde las asambleas de los barrios, desde el delegado», afirma con toda su experiencia Teresa Luna, y agrega: «La importancia más grande que tiene la participación de los jóvenes es que son la continuidad histórica de la Revolución, del proceso más justo que ha tenido este país y que debemos seguirlo defendiendo».
